

Espasa: siglo y medio de historia de documentación editorial. Entrevista a Manuel Durán-Blázquez

Por Juan-Miguel Sánchez-Vigil

Resumen: El Departamento de Documentación de la editorial Espasa fue creado en 1860 con la fundación de la empresa. En esta entrevista a su director se plantea su origen y evolución y se indican los tres tipos documentales más destacados entre sus fondos: libros, fotografías y textos, utilizados para documentar e ilustrar las colecciones que se han ido editando en los 150 años de historia de la editorial. Se justifica la existencia del Departamento de Documentación por los amplios fondos del archivo y de la biblioteca. Se concluye indicando que el concepto tradicional de editorial está cambiando con la llegada de los nuevos soportes, aunque el libro en su formato tradicional no desaparecerá.

Palabras clave: Editoriales, Centros de documentación, Archivos de empresa, Archivos fotográficos.

Title: *Espasa: a century and a half of history of editorial documentation. Interview with Manuel Durán-Blázquez.*

Abstract: The Documentation Department of Editorial Espasa was created in 1860 with the founding of the publishing company. In this interview with its manager, its origin and evolution is shown and the three most important document types in its collections -books, photographs and texts- are used to describe and illustrate the works that have been published during the 150-year history of the publisher. The existence of the Documentation Department is justified for the extensive collections of the archive and the library. The interview concludes that the traditional concept of publishing is changing with the advent of the new media, although the book in its traditional format will not disappear.

Keywords: Publishing, Documentation centres, Business archives, Photo archives.

Sánchez-Vigil, Juan-Miguel. "Espasa: siglo y medio de historia de documentación editorial. Entrevista a Manuel Durán-Blázquez". *El profesional de la información*, 2010, enero-febrero, v. 19, n. 1, pp. 95-98.

DOI: 10.3145/epi.2010.ene.13



Manuel Durán-Blázquez es licenciado en historia y diplomado en pedagogía por la UCM. Director del Departamento de Documentación de la editorial Espasa. Durante casi cuarenta años ha desempeñado su actividad profesional en la decana de las editoriales españolas y prácticamente ha dedicado todo su tiempo a tareas do-

documentales. A él se debe la conservación y difusión del fondo de uno de los más valiosos archivos de empresa. Es además editor, especialmente de libros ilustrados y grandes obras, fotógrafo profesional y experto en temas taurinos. Ha publicado varios libros de fotografía, entre los que destacan España en blanco y negro y Madrid en blanco y negro, dentro de la serie de la que fue director.

ESPASA CUMPLE SIGLO Y MEDIO DE HISTORIA y afronta los retos del futuro con cambios internos. Su Departamento de Documentación es el pionero entre las editoriales españolas. Fue creado en 1860 con la fundación de la empresa y contiene más de un millón de documentos entre textos, fotografías y libros. Su excelente biblioteca y su archivo fotográfico lo convierten en el paradigma de los centros de documentación editoriales. **Manuel Durán-Blázquez** está al frente de este Departamen-

to desde los años setenta del siglo XX.

¿Cuál fue el origen del Departamento de Documentación?

– El archivo de la actual editorial *Espasa Libros* se forma desde el mismo momento en que José Espasa-Anguera crea la primera *Editorial Espasa* en 1860 y se nutre durante 150 años de libros y materiales fotográficos adquiridos o localizados en fondos diversos para su utilización en publicaciones propias.

“El Departamento de Documentación de la Editorial Espasa es el pionero entre las editoriales españolas”

La biblioteca editorial en una empresa como Espasa debe ser la joya de la corona. ¿Cómo fue creciendo?

– La *Enciclopedia Espasa*, las grandes colecciones de obras de

referencia, *Summa Artis* (52 volúmenes), *Historia de España Menéndez Pidal* (53 volúmenes), las adaptaciones de grandes publicaciones traducidas, como *Historia Universal* de Walter Goetz (11 volúmenes) o las de elaboración propia como el *Manual de Historia de España* de Pedro Aguado Bleye (3 volúmenes), *Los toros* de José María De Cossío (11 volúmenes) y el *Manual de Historia Universal* (8 volúmenes), todas de gran formato y publicadas a lo largo del siglo XX son la base más importante.

Por otra parte y al mismo tiempo, la *Enciclopedia* fue el origen del gran archivo fotográfico, compuesto por miles de originales procedentes de los más prestigiosos archivos nacionales e internacionales, e incrementado desde los años sesenta del siglo pasado con transparencias y diapositivas en color para las publicaciones contemporáneas.

A la formación de la biblioteca y del archivo gráfico contribuyeron cuatro personas: **Modesto Medina**, **José Pérez-Hervás**, **Cesáreo Castilla** y **Jesús-Jorge Arana**, que conformaron y estructuraron un fondo sin par en el mundo editorial de lengua española.

Libros, fotografías, tarjetas postales, láminas, incluso originales para cubiertas, contratos, cartas. Los tipos documentales son muy diversos. ¿Cómo se estructuran?

– Se conservan tres tipos muy específicos: libros, fotografías y textos. Los libros conforman una biblioteca importante con fondos documentales de origen externo y se utilizaron para la documentación de obras de referencia desde finales del siglo XIX: diccionarios geográficos, históricos, colecciones de historia natural con documentación textual y gráfica. En ese fondo destaca la biblioteca de los fondos propios de las editoriales *Espasa*, *Calpe*, colecciones *Gallach*, *La Lectura*, *Espasa Calpe* y revista *Ínsula*. Aquí conviene citar

como ejemplos más determinantes dentro de las colecciones literarias la *Colección Universal*, la *Colección Clásicos Castellanos de Ediciones La Lectura* y posteriormente *Espasa Calpe*, *Colección Contemporánea de Calpe* y la *Colección Austral* en sus distintos modelos. Hay una tercera biblioteca de documentación para el uso cotidiano de la editorial (realización de nuevas ediciones o reimpresiones) que se podría denominar *Biblioteca de Capillas*.

“El Departamento se ha nutrido durante 150 años de materiales adquiridos en fondos diversos”

En cuanto a las fotografías, forman una fototeca iniciada y continuada de la forma que hemos contado en el apartado anterior y que se completaría con colecciones de negativos de cristal y celuloide de los *archivos Gil-Miquel* y *Zubillaga*. Del archivo general se ha seleccionado en los últimos años un lote importante de positivos valiosos de procedencias varias. A modo de ejemplo, *Asenjo*, *Alinari* de Florencia, *P. Z.* de Zurich o *Ruiz-Vernacci* de Madrid, donde se adquirirían directamente originales fotográficos para las publicaciones. En la actualidad, en la era de la tecnología, el archivo digital es otro de los apartados importantes que la editorial mantiene e incrementa en la medida de sus necesidades comerciales.

Por lo que respecta a documentos textuales, se conservan en la editorial por ser la base jurídica de las relaciones de los autores, traductores, prologuistas, autores de ediciones comentadas o agencias literarias. Al tener una existencia de 150 años con diversas sedes oficiales, distintas denominaciones y

en consecuencia distintas entidades jurídicas y fiscales, la documentación no se conserva al completo en las oficinas de la propia editorial, sino que se encuentra repartida también en los archivos de protocolos de Barcelona y Madrid. Autores de la generación del 98, como Unamuno, Valle-Inclán, los Machado o Baroja han publicado en la editorial, han dejado muestras de su quehacer con sus contratos, correspondencia o corrección de pruebas. De la generación del 27 y las siguientes generaciones literarias, multitud de autores, desde Dámaso Alonso o Lorca hasta Gil de Biedma, Ángel González, Caballero Bonald o Gamoneda, que se están incorporando en la actualidad al fondo literario de la colección austral.

En las editoriales, la presión para conseguir el mejor de los libros se produce desde todos los departamentos, y especialmente desde Marketing y Comercial. ¿Cuál es el peso específico del Departamento de Documentación?

– Ha sido y es muy importante, pero la valoración de un archivo de estas características por el uso que se realice de sus documentos se relaciona directamente con el tipo de libro que se publica. Y en la actualidad el libro ilustrado parece situarse dentro de un ciclo no demasiado factible, sobre todo comercialmente. La importancia de este Departamento pasa por la custodia, control y recuperación del documento libro en las nuevas ediciones y reediciones que se vienen realizando de los fondos editoriales.

“La presentación de un libro es un momento idóneo para generar una buena fuente documental de retratos de autores o personajes literarios”

La relación entre los distintos departamentos al asumir funciones casi idénticas entre todos los miembros de la editorial fluye con total naturalidad. La petición de nuevas ediciones o reimpressiones está en función de la información constante de la que se dispone en la actualidad según los datos de distribución y ventas de libros editados en España que proporcionan los distribuidores oficiales de la Editorial o las empresas de servicios (*Nielsen*) a las que se solicita esa información.

En lo que concierne a las peticiones de imágenes, si el libro lo requiere, la petición puede venir dada directamente del editor o su ayudante, o bien el editor informa a Documentación del tipo de libro y de las necesidades generales de imágenes que podrían venirle bien. En ese caso desde el propio Departamento hay que leer el texto y adecuar de la forma más exacta posible las necesidades gráficas a lo textual. Para las imágenes de portada las editoriales suelen tener un diseñador gráfico que controla esta necesidad y desde el Departamento tan sólo se localiza y controla lo contractual en cuanto a la utilización de la imagen.

Marketing, comunicación y edición son conceptos de una estructura dentro de la editorial que cada vez tienen menos autonomía por sí mismos. La comunicación de la aparición de un libro se hace entre el autor, el editor y una persona especializada en el conocimiento de los medios de comunicación específicos o especializados en el libro. Para Documentación la presentación de un libro es un momento idóneo para generar una buena fuente documental de retratos de autores o personajes literarios. Lo mismo sucede con el marketing y el editor a la hora de preparar cómo se publica (la forma del libro), en qué momento, a qué precio y a quién se dirige. Todo está íntimamente ligado.

Con el incremento de las actuaciones de las entidades de gestión de derechos de autor, el Departamento se relaciona con la *SGAE* o *VEGAP*, mediante las ediciones que se preparan o las reimpressiones de obras que ya han cotizado. Independientemente de que el Departamento de Derechos de Autor de la editorial (integrado dentro del *Grupo Planeta* en la actualidad y que se ocupa de diversas editoriales) supervise estos temas, es un cometido que se sigue controlando desde este Departamento.

“El concepto tradicional de editorial está cambiando de forma constante con la llegada de los nuevos soportes”

¿Cómo se justifica la existencia del Departamento? ¿Es rentable?

– La justificación es obvia por los propios fondos del archivo y de la biblioteca, y por la necesidad de contar con documentalistas con conocimientos válidos para localizar y adecuar imágenes al texto de un libro. Las funciones de estos profesionales son muchas y actualmente se centran en la gestión de los contenidos.

El archivo ocasionalmente ha comercializado fotografías libres de derechos o imágenes de las que se disponía del derecho de reproducción, pero la editorial nunca dispuso de una estructura específica para este cometido. Es rentable siempre que se cuente con un fondo y las obras que se publiquen conlleven un apartado documental gráfico complementario, necesario e importante. La narrativa (ficción) puede publicarse sin ilustración y en absoluto se resiente. El ensayo o la no ficción sí pueden necesitar el complemento gráfico. Contar con

material gráfico de costo muy bajo puede llevar a ofertar un producto (libro) de mayor consideración en una editorial que en otra, como es el caso del archivo gráfico de *Espasa*.

Si las posibilidades de rentabilizar los fondos son claras ¿por qué el resto de empresas editoriales no tiene un departamento específico de documentación?

– Lógicamente por no contar con un archivo o una biblioteca tan ricos, y porque los editores en un momento se pueden ocupar de la parte gráfica si esto no conlleva una parte importante de la obra. En caso contrario, se suele contratar expresamente a documentalistas o fototecas especializadas que además de proporcionar la selección, venden los derechos de reproducción. La globalización rompe la línea entre departamentos.

Desde su experiencia como documentalista y editor, con casi cuarenta años dedicados al libro ¿hacia dónde vamos entonces?

– En estos momentos precisamente, el concepto tradicional de editorial está a punto de cambiar de forma radical. No será un cambio instantáneo, pero sí constante con la llegada de los nuevos soportes. Un ejemplo claro: acaba de aparecer el nuevo libro de Dan Brown, con la edición de un millón y medio de ejemplares. ¿Se imaginan que por el doble exactamente de lo que cuesta este libro, se pueda comprar en formato digital en un aceptable y original artefacto -el *e-book* o libro digital-, que se parece al libro convencional, junto a 500 títulos más que ya están cargados? El futuro pasa por editar el libro de igual manera, suprimiendo los procesos finales de la industria editorial: impresión y encuadernación. ¿Qué pasará con los departamentos de documentación? Pues que seguirán dependiendo del contenido de cada libro. Un experto en ofimática podría controlar toda la documenta-

ción no sólo en una editorial sino en un grupo de ellas. No soy muy optimista al respecto.

¿Qué sentido tiene ese control si no se valora la función de los profesionales?

– Si no se hacen libros con documentación gráfica, ¿qué se va a valorar de la documentación? El autor entrega el texto, el diseñador y el editor eligen un tema para la cubierta y se establecen unos plazos para la producción y lanzamiento del libro. A eso me refiero y digo que estará en función de cada libro. Y en cuanto al control, quiero decir que un archivo informático a posteriori se controla muy fácilmente y surge una nueva figura o función rentable, que es la de mantener ese archivo digital en condiciones óptimas para reimpressiones, para la venta de los derechos de esa obra en otros formatos o en otras editoriales. Ese es el control ofimático fácil que comento en el punto anterior.

Hagamos un repaso. Las empresas que comercializan lectores digitales vaticinan un cambio radical, mientras que los editores sugieren un proceso lento de al menos una década de duración ¿Cuál es su valoración final teniendo en cuenta los cambios actuales?

– En la misma línea del futuro editorial. Gris tirando a negro. El *e-book* está ahí y no creo que ahora se vaya a dar una espera de veinte años, como ha sido el espacio de tiempo que se ha necesitado para integrar todo el mundo informático al de la edición. Por supuesto que el libro en su formato tradicional no desaparecerá, pero ¿vamos a seguir viendo las cifras tan enormes y desproporcionadas entre lo que se edita y se lee o se consulta?

Una muestra clara en el área de referencia: los diccionarios enciclopédicos. Por los datos que tenemos ninguna editorial se ha lanzado a publicar no ya sólo los enciclopédi-

cos, sino incluso temáticos durante los últimos cinco o seis años. Es significativo que se camina en otra dirección.

El *e-book* llevará incorporados varios diccionarios: léxico, idiomas, temáticos..., de manera que en un momento determinado se puede consultar una palabra o traducir o buscar su significado o sus sinónimos directamente desde la página que se lee. Pero no sólo eso, sino una selección de documentos incorporados: ilustraciones, fotografías, gráficos, documentos diversos... ¿Se lo imaginan?

No obstante, el pesimismo que puede desprenderse de esta situación no va más allá de mañana por la tarde, cuando tenga un rato y me pase a ver si encuentro una novela de Natalia Ginzburg que me acaban de recomendar...

Juan-Miguel Sánchez-Vigil
jmsvigil@telefonica.net

RdL
Obtenga una demo gratuita

ediciondigital@revistadelibros.com
(+34) 913 194 833 / (+34) 913 083 336
www.revistadelibros.com



esto sólo es el comienzo...